Precios mundiales de los alimentos descienden

El índice de referencia de los precios internacionales de las materias primas alimentarias disminuyó en febrero por undécimo mes consecutivo, aunque solo el 0,6 %, informó hoy la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO).

El índice de precios de los alimentos de la FAO se colocó en los 129,8 puntos en febrero, una disminución marginal del 0,6 % desde enero, pero un 18,7 % menos que su máximo en marzo de 2022.

Mientras que el índice de precios de los cereales de la FAO se mantuvo prácticamente sin cambios desde enero y el del aceite vegetal disminuyó un 3,2 por ciento desde enero.

Por otra parte, el índice de precios de los productos lácteos disminuyó un 2,7 por ciento durante el mes, y las cotizaciones internacionales de la mantequilla y la leche descremada en polvo registraron la caída más pronunciada.

El índice de precios de la carne también se mantuvo casi sin cambios desde enero y el del azúcar aumentó un 6,9 % desde enero hasta su nivel más alto en seis años, debido en gran parte a una revisión a la baja de la previsión de producción de 2022-2023 en India, así como a la reducción de los precios internacionales del petróleo crudo y del etanol en Brasil.

En su último Informe de oferta y demanda de cereales, también divulgado hoy, la FAO publicó su pronóstico preliminar para la producción mundial de trigo en 2023 en el que prevé 784 millones de toneladas, que sería la segunda más alta registrada, aunque por debajo del año anterior.

Se esperan fuertes producciones en América del Norte, ya que los agricultores aumentan la superficie cultivada en respuesta a los altos precios de los cereales.

La FAO también ha revisado al alza su proyección para la producción mundial de cereales en 2022 a 2.774 millones de toneladas, todavía un 1,3 por ciento menos que en 2021.

A pesar de que el índice de precios de los alimentos de la FAO ha bajado un poco en los últimos meses, la inflación de los precios de los alimentos a nivel nacional se encuentra en

niveles prohibitivos en muchos países. Por ejemplo, los precios de los cereales secundarios en Ghana en enero fueron un 150 por ciento más altos que el año anterior, y los precios de los cereales alcanzaron máximos históricos en Malawi y Zambia.

EFE